
(3er. Lugar)

El Lugar en el que Escribo

(Primera contradicción)

Por *Eugenio Metaca*

Mira hacia el poniente
que luego de las tardes lluviosas
se corona de blancos
en espacios azules
y de grises

A un lado, en la pared, el gobelino
Seis muchachas se bañan en la orilla
junto al remanso de apacibles aguas
y en la barca de las aguas
y en los cielos
flores
mariposas centrales que presiden
coronando a la blancura de la dama
recostada en terciopelo rojo

De una más
el vuelo de la seda
se tiende hacia el perfil
del cielo y los arbustos
Hay la que dirige el timón
dulce navegante de figura central
la mano se sugiere suave y firme

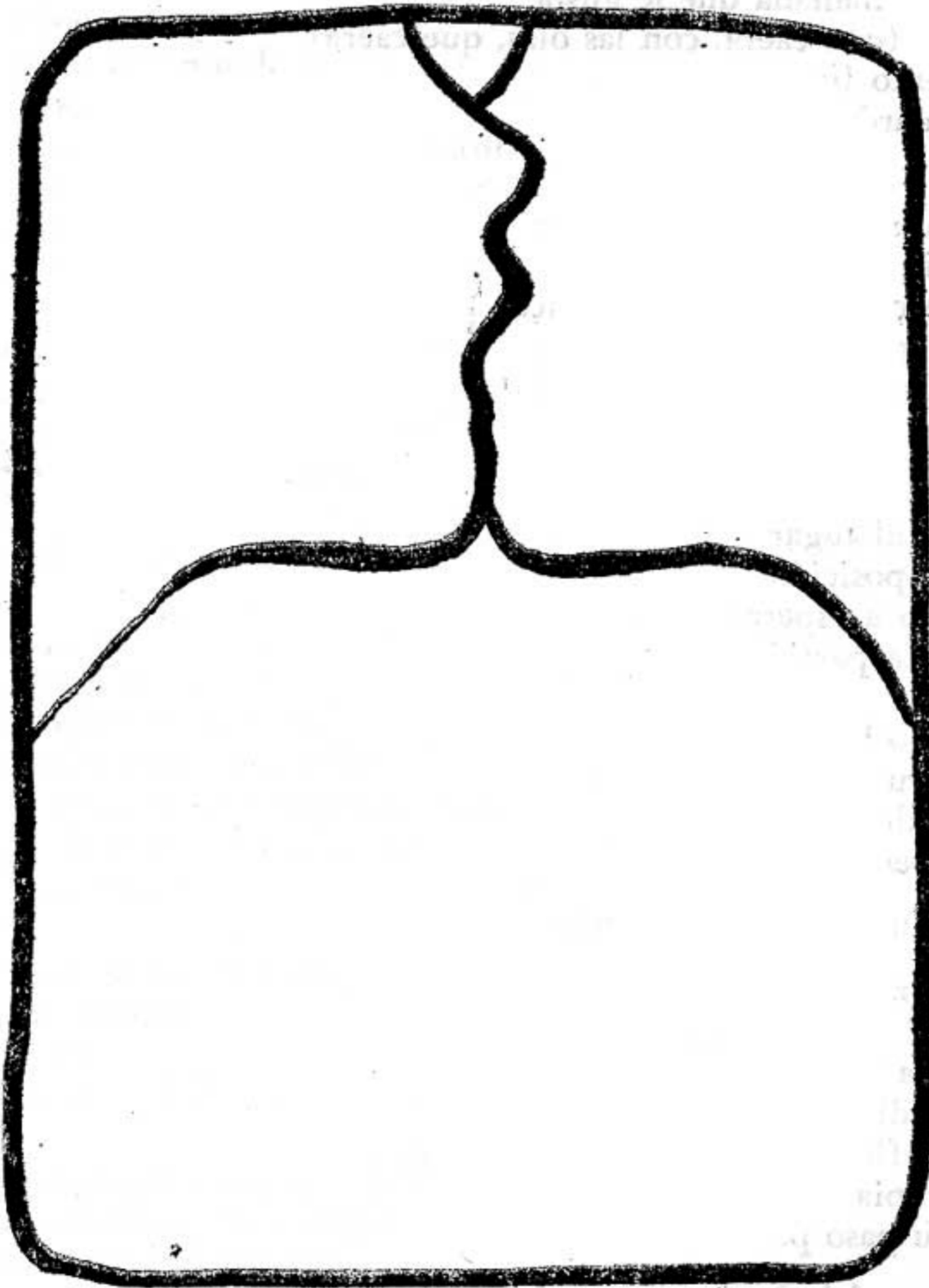
Atardece
el fondo del paisaje es un jardín
desde mi atalaya lo contemplo
frente a mí, la fronda y la maleza;
humo de incienso en una goma blanca
arriba a luz del sol
debajo, junto a tierra, el pasto
silla roja sobre yerba verde
tapete de luces
sombra de durazno.

En la mesa
"El misterio de las catedrales
que retorna a las estrellas
de la mente cambiante"
(todas ediciones de bolsillo)
Fulcanelli Von Daniken y Roddam;
plumas, hojas, papeles, apilados en desorden,
libros
señalados con distintas marcas
viajes prometidos
pequeñas protuberancias para adherirse a la alfombra
Y en los lienzos
los matices de los cuadros son danzantes
torrentes de vespertina luz
palabras dichas.

El sol se pone
por debajo de la espuma el bosque
luz en diagonal de rojo en la madera
"Biéres de la Meuse"
surge la primera nota de los duendes

El retrato del abuelo montañés
mi madre en el jardín
la higuera
y mi pequeño refugio entre las ramas
cuando empieza la jornada
y penetro en el espacio del silencio.

TERCER LUGAR



Rocamadour '79

Por el camino del zen

Trazo en la mañana espesa
aros suaves
espacios inasibles...

Amanece desdoblado en el telar
fresca la amapola en los perales
etérico frutal
núcleo de clave
línea en movimiento
y el sujeto avanza
camino a la región de los ardides

Desembarca de nubes
y acecha en los jardines
jugando al intercambio
de frágiles aleros
describe imprevisibles trayectorias
y siembra en la mañana que le gusta
bajo el muelle (que caerá, con las olas, que caerá)
y en el momento límite del día
alerta a los guardianes

Estoy aquí
breves comarcas de pincel evanecido
y en el silencio largo
la campiña se curva de artemisas luces
(y lo demás: enramados framvuelos
pájaros, disfraces)
mezclas difusas del espacio
donde la creación se manifiesta

Había llegado al lugar
y encontré la posición
estaba decidido a esperar
hasta mi propia partida
cayó una hoja
cantó un pájaro lejano
luego el transcurso se detuvo
los elementos de relación
quedaron suspendidos

Desde el volcán, la niebla descendía

Supone la permanencia dos palabras
que surgen del centro del silencio
cuando la brisa cesa:
nombrar y medir
y nos vemos reflejados en el agua del espejo
de nuestra propia sombra
que recorre su paso por la tierra

¿Cuánto tiempo falta?
las cigarras cantan;
el invierno y la tangente llegarán
mas ellas cantan

Cada paso es como un viaje sin retorno
del caos hacia la idea

de Adán al arcoiris
de la nueva alianza
al forzados a vivir en tierra
hijos de los vientos tropicales
sólo un camino conduce al laberinto
sólo uno sale

Umbral amatorio del fillum
vergencia de los gránulos
planeta innumerado

estancia de nadies y menguantes
y afinidad así:
mental, universal, fundamental

Si las alas, radicales, se dividen
crece y se combina la unidad
surge el impulso
el aparente problema se resuelve

Te relajas.
Lo mejor del universo te penetra;
liberada la tensión, aligeras la carga
y la mañana brilla;
asumes la posición del Hombre de Leonardo:
el pelo alborotado y las barbas,
los miembros superiores extendidos
hasta el límite del círculo.

Suspende tu brega
elige y representa;
arma las frases suelas de tu vida,
cubre de silencio tu visión del cielo;
llegarás al delta
tu paso agotará el sendero

Forma en madrugada
tu barca en la corriente
comparte con la lluvia su presencia
reconoce tu remanso entre la niebla;
suspendido en el alba, entre los suaves tonos
el brillo del anzuelo sucede en el confín
e irrumpe por la sombra;

algo intenso se refleja por la rada
si es que acaso el tiempo
si también la aurora
si luces asilantes cometidas;

tu vida es un dibujo abstracto de LA VIDA
mides y alternas, invades, contaminas;
movilizado en el vuelo del espacio
las fuerzas en tensión hacia ninguna parte

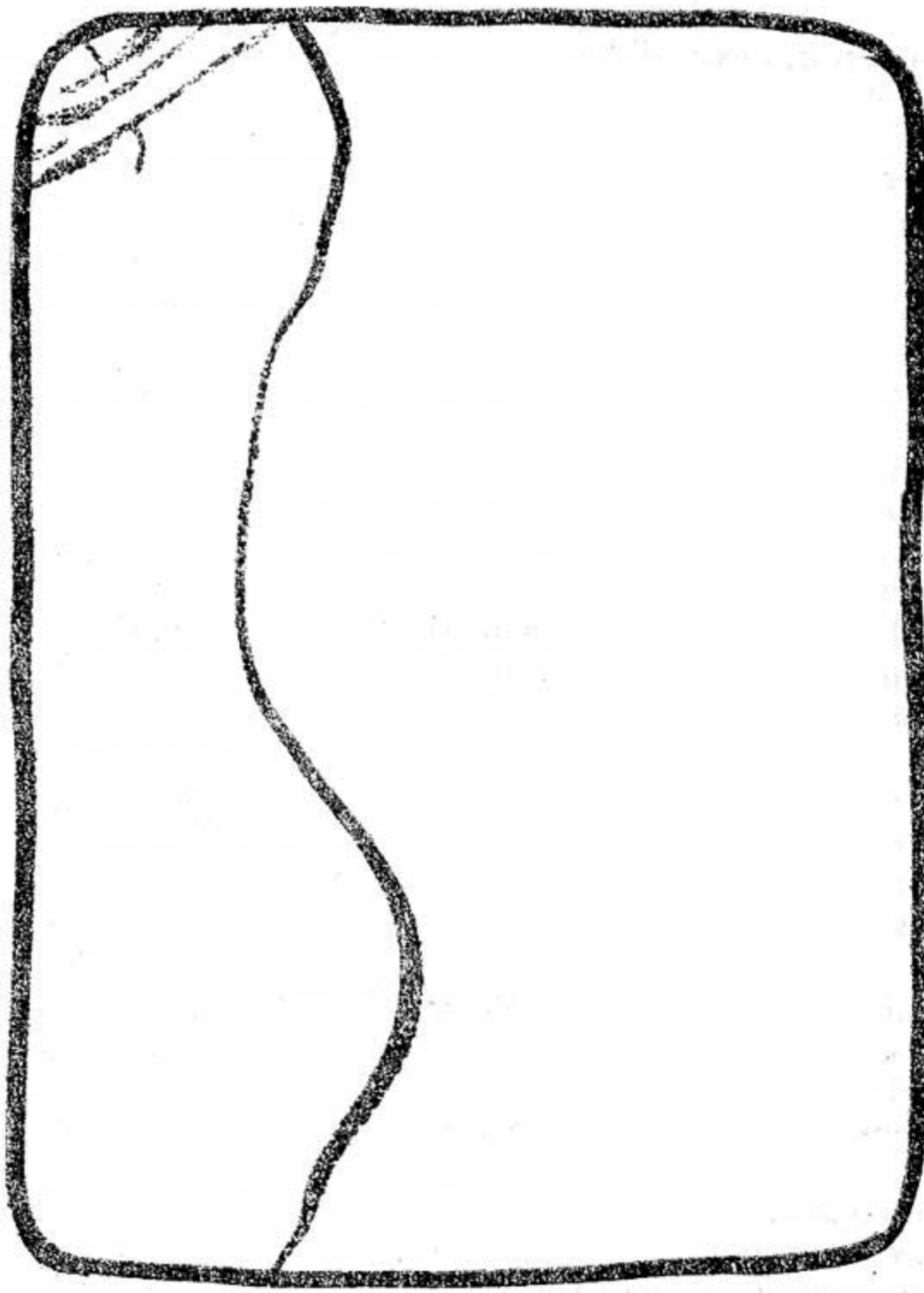
Termina el tiempo aquél
poblado de arabescos vegetales
de respuestas, de jazmines, de motivos;
el momento que te cuento se adelanta a todo:
ya suceden los confines del estuario

ya se irisan los tatuajes del marino
y el sol en ti, amurallada marquesina
recoge con sus redes los azules

Vivo ahora en un millón de vientos,
superficies de reflejos
que en instantes hacia el verbo me derraman;
y creo en la vida
ondulando como arroyo hacia el caudal,
surcando el sinsentido;
y creo en el agua,
Surcando el sinsentido;
y creo en el agua,
cuando encuentra su equilibrio en el nivel
a la mitad de los mundos
donde los rangos se juntan;
cuando la cortina del silencio, atardecido,
arriba.

Espíritu melancólico del genio,
da noticias de aquellos eslabones que conozcas
debes convertirte en ciencia nueva.

TERCER LUGAR



Rocamadour 77

Alanao

(Cábala en el cabo de Sagrés)

La espuma se vuelca por la roca,
el sol estela
en el oleaje de las nubes,
y las lonas gualdrapéan,
acechadas por el viento.

o

Empiezan los idus.
Los lienzos flotantes promueven la deriva;
el cambio de estación se impone.

o

Los embates de las olas, el suspenso;
es necesario corregir el rumbo,
remarcar el astrolabio,
ventear las consideraciones sucesivas,
emprender la calma.

o

La distancia empieza en el jardín del delta;
llevo tabaco y aguardiente,
impulso suficiente en el estero.

A la salida del sol
el rojo me inunda de siluetas
y las fracciones pierden el límite constante

Dentro y fuera de mí
partiré de mil formas
hacia una luz de diferente trama.

o

Si fabiola ondula
mamboleando acordeceres
el telambre vergantino
aborbolla marejado y cabriolea.
Penetro en el espacio de las aguas;
¡ah! el mar es instante,
y en sus olas
la sirena bate al arlequín
de mosto y verso,
y ambula deslumbrante por la sima
que profundo colinda,
crisantema fumálida que abraza
helicordando los fálicos poemas;

y sin embargo, saturante,
la vendetta del círculo reclama
euforia de bengala y zigzaguo
marejada de flamenco y ritmo.
¡Barullo de algarada que sisea
el salero de Verona
cunde sorpresivo
en nuestro desvarío!;
las verdes formas generan gestaciones
el impulso de la noche en mi ropaje basta.

Y en la selva de tu trino, el gobelino
donde habito y donde recupero
los tiempos que más quiero.

o

Cópula infalible de colores
entabla una lúdica batalla
de la tarde al río...
efímero reflejo en el abrazo
y el paisaje muere

¡LUZ!

(fronteras de nardos acometen)
luz, o vorágine cualquiera
¡Anfora infinita
qué es lo que concluye aquí,
en este laberinto?
¡Requiebra en transparente por mi cuerpo
alborada espuma así esparcida
y entrelázame en tu ola
como al vuelo!
Austero, silencioso,
cerrado en mí mismo,
voy en busca del mar
y siempre llego hasta la misma playa:
verdes praderas bajo el sol,
alucinantes reclamos en la sombra.

o

Estoy solitario en el espacio
con los miembros generando el movimiento,
mientras las olas vecinas
mueven el horizonte,
lo comban, lo espuman, lo convexan.

¡Sentir de nuevo al mar, bajo la madera de mi barco!,
¡mirar como portan las velas con el beso del viento!,
¡sumergirse temprano en el agua transparente
y emerger hacia el sol, con los ojos abiertos!
¡Ser como burbuja en la parvada de palomas!,
sencillo morador del espacio,
navegante del tiempo.

En casa, cortaré la hierba, puliré los hierros,
tendré la leña apilada junto al fuego;
más tarde, romperé la estancia,
miraré a la noche cuando el puerto calle
y partiré con el sol,
compás de horas arcaicas
en la playa arenosa de otro vientre.

o

Compruebo la jarcia, ordeno la cubierta,
tengo las bodegas llenas y los cabos adujados,
¡que me lancen la estacha!

o

¡Al fin parto!
Amarras sueltas,
me embarco en el júbilo del mar,
la quilla rompe la tranquilidad del puerto.

Con el mecenazgo del mejor navío,
las marcaciones de Hannón, el de Cartago,
las tablas de maese Jácome,
y cartas
y marinos
y estrellas
y astrolabios;
con oráculo al vaivén
de mapas
y señales
y cadencias,
engoletto por el delta
y en la gavia de mesana los alisios,

y el mar, en fin,
surgiendo de mi centro
y explotando
en rumbosa corriente paralela,
TODO

yo
niñito arborecente,
hacia el Polo de Catay
y al azafrán de Quimela,
y especies en las otras tierras
con distintos mares
y los mismos dioses
vuelto también amarra suelta
de muelle a voladero.
y por los mares
ave loca
brama en vuelo

¡oooodiiiiiiiiinnn!...

¡Y la tierra es, quizás,
redonda como esfera o punto
o glog
y tiene tantos mares
y flota en el espacio!
¡y la vela de mi nave que fabula!
¡y la espuma en el tarrón, a media bruma.
¡y la quilla que se leva por la rada!
en la salida al puerto.

Al horizonte el garzal
salpiquea de malacate a la campana;
la isla de Madeira,
ardiendo a la distancia,
señala el camino.

Errando hacia corrientes tropicales,
iniciamos la marcha
y el alborozo ilimitado del mar
nos acompaña;
¡gran Helios, bendice nuestro viaje;
déjame tomar de tu copa, radiante amigo,
y dirige los vientos en forma favorable!

Pero ni aquí,
en el estuario de tal inmensidad,
la entiendo;
apenas inflama de brisa los telares;
y es otra y se perturba
y vuelve,
jugando con mi timón
y con mi azoro,
y el alabastro ondula,
desvandado por este laberinto.

Hoja
rocío
gota
polvosolar
astrouniverso que ama
manantial de luz
que todo lo concibe
entre nosotros
pequeñuelos,
¡brindemos con luz en el encuentro!,
salpicado de Moluca,
o de Bretania y Sajonia,
(¡y el Cantábrico en azores por los Galos!),
y los Anglos Thulecinos,
y los Vikingos Thores,
de todas las travesías

Santander, Asturias, la montaña;
el enorme mar a media tierra
de la que todo brota,
y el navegante fenicio
de la troyanatenas,

tiroestambulalejandriacartago
o Ana Karina
(Barcelona)
cuando niña.

La penumbra evanece en el manglar,
diluyendo a la barcarola que se perfila,
y mientras ella inflama de nuevo mis telares,
la saudata de cubierta se extiende,
salpicada de olas y de abriles;

y en el balcón
del alero que converge a la bocana,
la piragua de tu cuerpo oscila
(¿o parpadea?);
mariposa sorprendida
con el casco sumido en la borrasca
no se apaga tu rescoldo en otro fuego.

He doblado el Cabo,
horizonte de cristal,
el trueno se aglutina entre las nubes;
lo implecable desata sus amarras,
se desborda el mar,
sueltan las nubes su lastre de tormenta
y brega en los obenques de mesana;
mil millones de zumbidos
pululan el silencio
imprescindible,
(¿o soy yo?),
y la cresta salpicando
y tan variable.

Una ráfaga desgarrar en el costado
y sacude a la barca,
y en el suave silbido que se aleja,
el aire se fragmenta hacia la aurora.

Asido a cada leño que pudiera salvarme, te recuerdo.

Sólo soy
hoja de viento,
gota serena,
hora de rocío.

o

Hay albatros desbandados,
invade al crepúsculo la noche;
en el firmamento Orión, Şirio, las Pléyades,
y el espacio marino se dilata,
tras la negación de nuestro anhelo.

Amo a la penumbra,
al espacio intermedio de los tonos
que diluye el perfil y evanece la tensión del cuerpo;
en ella olvido, por momentos, quien soy,
o de qué se trata,

y así, sólo navego
en la inmensa comarca de mis sueños.

Esparcido entre la niebla,
levanto la antorcha
y unifico el vuelo. . . .
Brilla la luz en el madero;
un arco continuo oscila sobre el fuego
y surca la bóveda estrellada

Marino de varias dimensiones,
conozco lo múltiple del mundo
que surge desdoblado
y fluye;

camino en el filo
tras el sueño de la tierra prometida
y la lógica del viento rompe el ritmo.
Voy en goba de Arcadia,
quiero llegar adonde nacen las especies,
a la Moluca de canela y de jengibre,
y al viejo sueño del puerto paraíso,
tierra del Sol,
casa de cristal entre los muelles de humo.

¡Inunda la estación de tu recuerdo de duraznos transparentes!
y agua clara para el mediodía
que vendrá, te lo aseguro,
al encuentro de todos
y nosotros
en nueva dimensión volveremos a encontrarnos
como antes de la historia y del hastío
la tierra prometida es nuestra
aunque no sepamos los nombres de sus flores
ni gustemos el dulzor de sus frutales,
prolongación de mi sangre
la obra hacia mañana continúa.

Sin pausas ni compases
la euforia del universo avanza
por márgenes sin límite
se empinan las distantes enramadas
en busca del reflejo
pájaros color de carmesí
colibríes y papagayos
dejan de rastro
la estela de su canto;
último trazo de intensa agitación
y luego nada;
desaparecen los caimanes blancos
y parte la barca de tu risa
en el estero frágil.
(Los puentes son sólo circunstancias
en el camino de los ríos.)

¡Cósmico desatino hacia la muerte
se conjugan siderales los adioses!

Habitante definitivo del éter
como hongo telúrico o juicio universal,
Lluvia de silencios o silencio sobre flores
me deslizo en un inmenso tobogán
surcando en el umbral de las alturas
uno es mi vuelo
y dejo la tierra sin fricciones.

Los senidos se desbandan
en la líbido infinita
del que parte;
la tensión de la energía en la piel
instantáneo transcurso
vaga sucesión de firmamento.
Superada la impresión,
las órbitas no bastan
y cobro percepción ondulatoria
elípsis paradoja
del hombre que aguardamos
en el planeta que llamamos tierra.

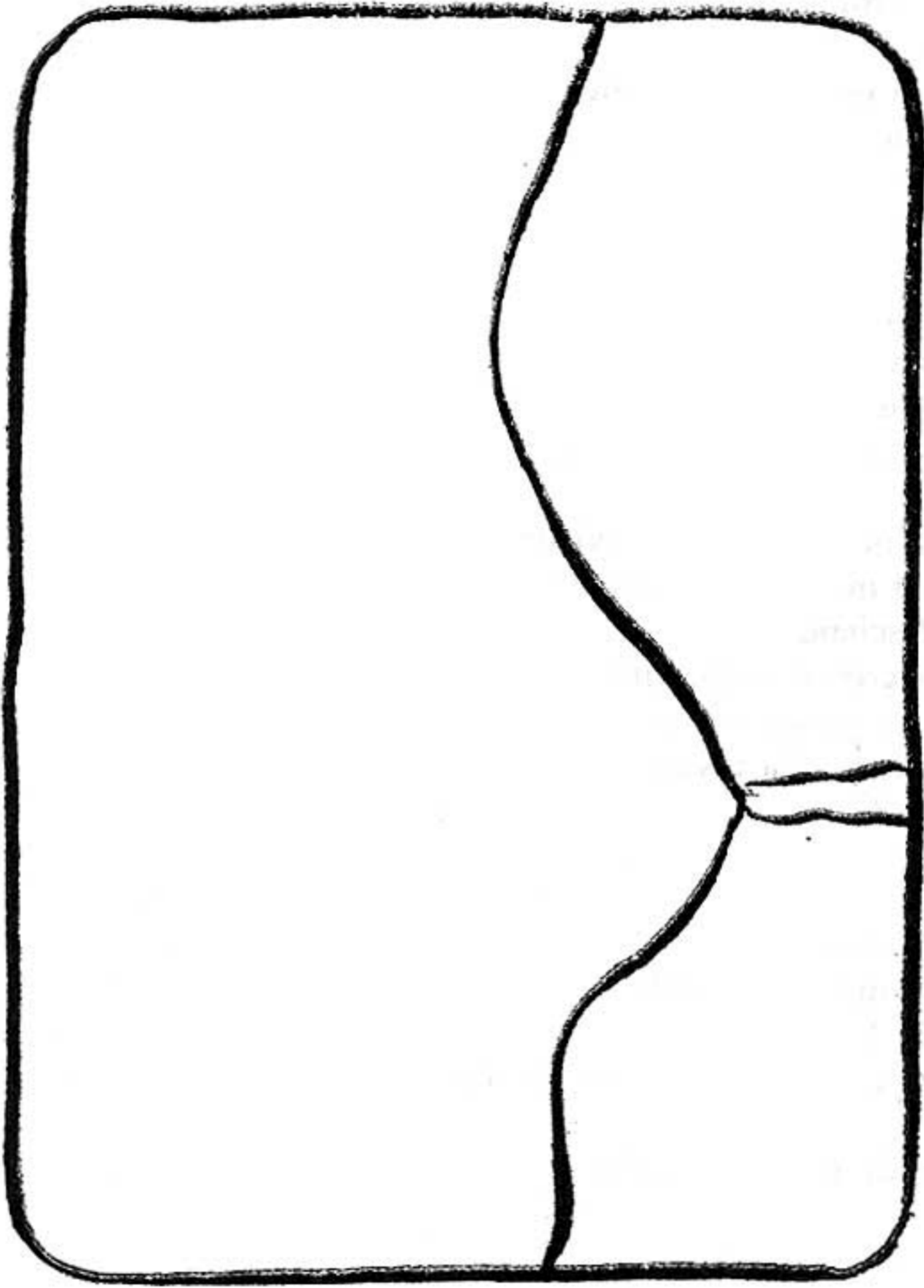
Simulando mi ondular por la existencia,
los caminos del mar
ascienden y descienden;
se yerguen las crestas vespertinas
y convierten en elípsis nuestras vidas.
Quiero cabalgar por la resaca
antes del festín
ristre de ola
rastros de dioses
rostro de tormenta;
oscuro simbolismo de lo triple
que gira desde Lug
hasta la fuente del ingenio de los druidas.

Pero los cotos de caza prometida
no aparecen.

Ayer hubo tormenta por la noche
el mar recobró sus dimensiones habituales
y tuve que bregar contra su furias.
Solté lastre y reparé los obenques de mesana.
En lo más intenso de la tempestad
el barco llegó a escorar 40°.
El día de hoy ha sido tan normal
que todos sospechamos se trata de un preludio.

Aberración de la esfera
el agua se curva de mañana
y espontánea
la marea levanta

TERCER LUGAR



Rocamadour '79

estelas consteladas
(de pájaros y manatíes y lamas gaviotas)
que intercambian
del océano al cielo
y entramos de repente en tromba;
de la siguiente, quizás yo seré la presa.

Amanece lloviendo;
turbulencia de agua clara
o tenaza de viento,
surgen huracanados filos
que recorren silbando la corriente
y esa luz,
puente colgado entre los límites del mundo
resuena palpitando radiaciones
en el agua.

El agua es
a mi entender
de la transparencia necesaria.

¡Creo en ti
Señor de los espacios inasibles
y en la forma de esfera de la tierra!
y no rehuyo el conflicto que ello implique;
el deseo de gloria
me embarcó en la turbulencia
mas algo pasa
que marchitan mis flores prematuras
y pierdo el rumbo de la barca mañanera;
habitado de signos que me escapan
tan sólo fracción de TU acertijo
acepto mi destino extraño.

Emprenderé de nuevo el camino de la tierra
sé pues mi compás en esta niebla,
dora un poco con tu calor mi madrugada
y libra al espíritu
en alguna lontananza;
vuelvo al caos,
me reintegro al ciclo
incesante y sin condiciones de la vida
pero quizás regrese,
tiempo sideral como intermedio
para pretender descifrar otro acertijo.

Es tiempo de globos azules
en el rodar de mis horas. . .

Quedan sin resuello mis caudales
como manantial en el invierno,
la mañana en el arroyo

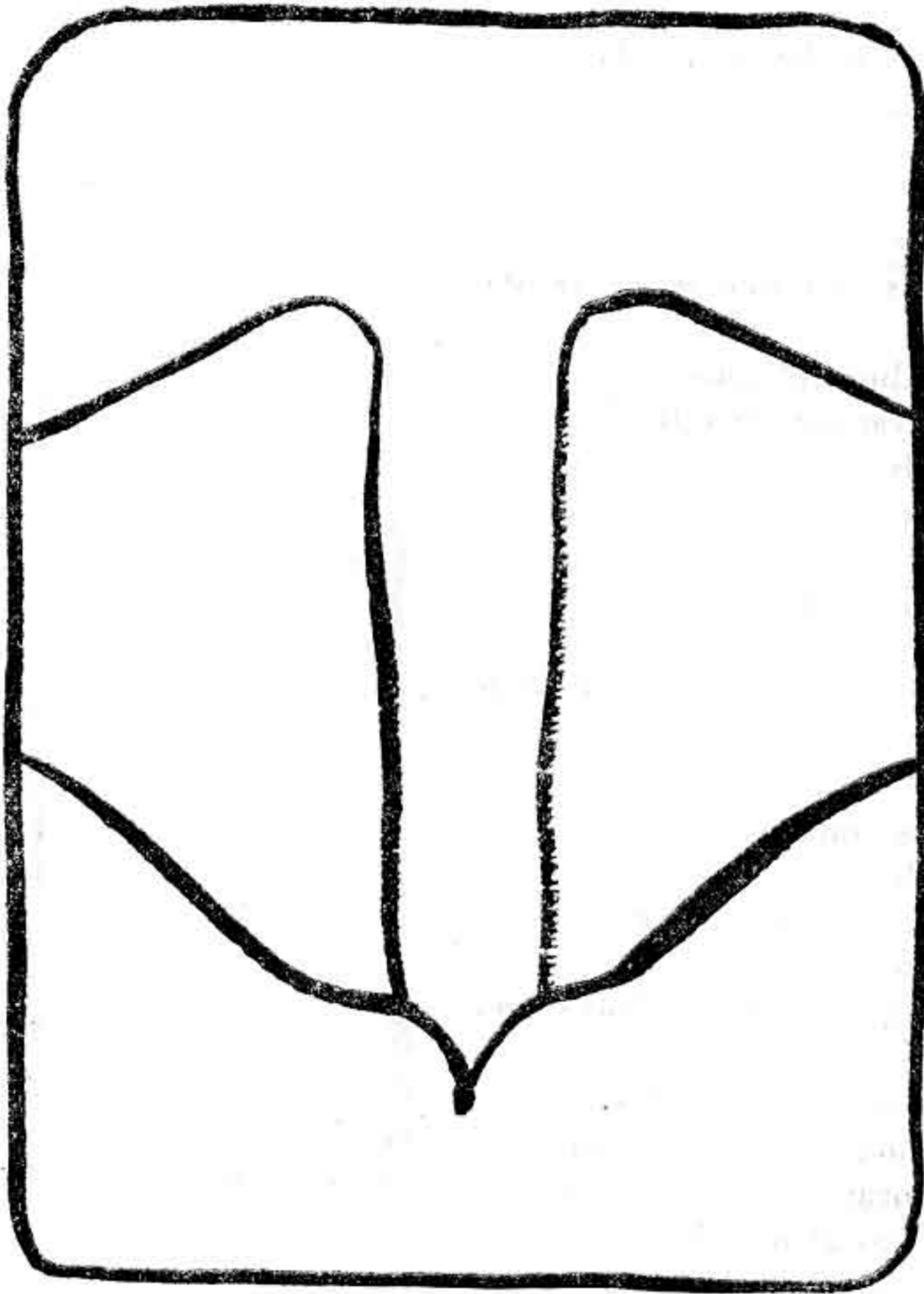
descongela la imagen del reflejo,
erran solitarias golondrinas
camino a TU Sol
que las deslumbra;
¡HEELIOOOOOOOOSSSS...!
timonea la formación de mi bogar
hacia el portuelo,
dame un lugar SEÑOR
inflama mis odres de ternura
y acércame a tu eterno camarote.

o

Salí de soleado puertecillo
en busca del origen;
los pabellones centelleaban de colores
y mujeres por el muelle
desgarraban la luz
en sus vertientes;
los tarrones de cerveza,
el arriaje listo
y la partida,
loco carnaval hacia la miel
con todas las estrellas en la ruta.
Bronceados marinos
buscaban enrolarse como fuera;
ofrecieron oro y sacaron los puñales
pero había que estar en este barco
vagando en los declives
en busca del sentido;
había que partir de lo obvio
para encontrar a la tierra de nadie
entre nosotros;
pensé surcar
de la duda a lo veraz
y no sucede
sino una claridad como bochorno
preludio de cielo alborotado.
En realidad, la certeza es esto,
a la deriva:
vértices sinuosos
y el agua que se curva
de mañana;
tu creer tan simple
y toda mi duda acumulada.
En tierra firme
el sustento tan seguro es vano,
corrompemos el sentido de la estancia
y aún le exigimos los colores.

Avanzo tan cerca del final
que parece paradoja;
el tiempo se me escapa sin control alguno

TERCER LUGAR



Rocamadour '79

estúpidas marsopas saltan por la borda,
blancos escualos persiguen nuestro rastro
y escasean las provisiones;
los vigías enloquecen
y tengo que matarlos;
el esfuerzo de lo inerte se organiza,
y fractura el tejido de mis redes.
La evidencia de las cosas cae
como enorme telón desvencijado
y clausura la incerteza
de los muros marinos;
sólo lo inverosímil permanece,
así nosotros,
pura contradicción desmantelada
y vuelta a comenzar de nuevo. . .

En este río revuelto
todos resultamos pescadores
(o que todo se siga yendo por la borda).

Vértigo insensible del caos,
habrá que ensayar un arrecife,
buscar una embestida;
esto que sucede
se acerca a la frontera de natura,
al arrabal del mito. . .

. . . temo al resplandor de tales horas. . .

con qué rigor
la selección nos condena
a ser de aquellos
que pierden la vereda;
certeza solitaria
de vivir un largo tiempo un solo sueño;
marino fugaz,
pretensos devorador de leyendas,
reinvento a diario de tu pobre suerte,
tu pasión alcanza;
si nunca agotarás al mundo,
inícialo, siquiera en desbandada. . .

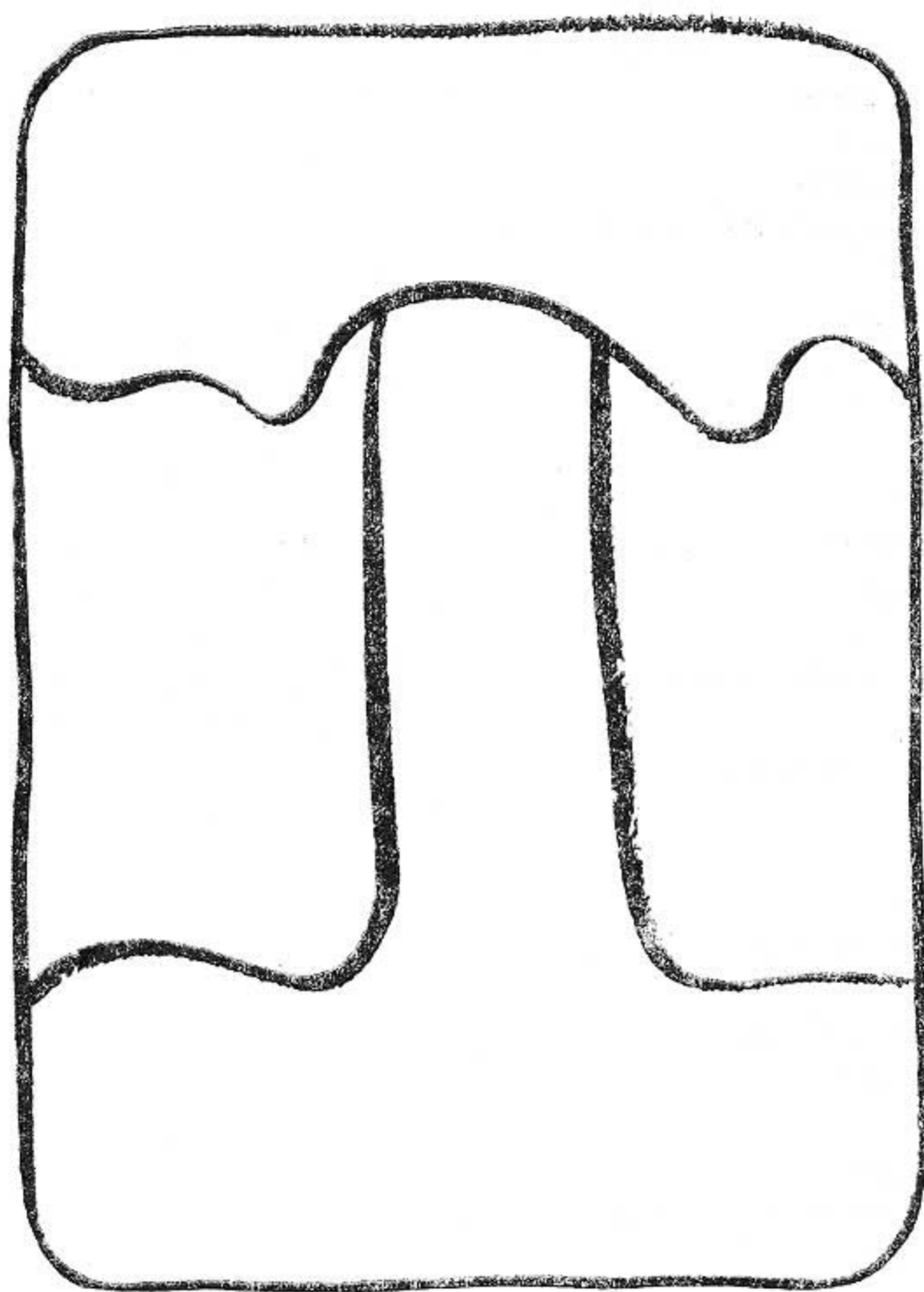
No pararé ni al mundo ni al destiempo,
me voy a acelerar en ellos. . .

Continuo en permanente cambio
no distingo el horizonte
como una línea sola;
viento suave dirige la marea,
la vida se cumple en su intención,
y a esta misma
mi hora tardía,
mi tiempo detenido,

es mediodía en los azores
y una ola inmensa,
movida por el viento,
avanza,
tiempo largo del Sol, que me rebasa.

¡Dame un lugar SEÑOR,
inflama mis odres de ternura
y acércame a tu eterno camarote!

TERCER LUGAR



Rocamadour '79

He nacido en la región más transparente

1.

He nacido en la región más transparente
en la tierra umbilical de los lagos centrales
lugar amurallado entre montañas
a la orilla del agua
en el agua
en el tular o sobre el agua zarca.
entrada
entrada
donde abunda el chile
en el repecho del lago
en el agua de la quebrada del monte
en el agua de llovizna
junto al salitre
en el lugar cercado de los frutos agrios
sobre las cuatro casas
a la orilla del agua
en medio de la tierra
tularcillo en la vereda del arenal
tierra fragorosa
lugar de leñadores
donde abunda el ahuiizote
en el agua
ombbligo
el pequeño ombbligo
donde brota el agua
en el monte alegre
del valle de conejos
ombbligo del conejo de la luna
luna
lugar donde hubo incendio
junto a flores
pozo
lugar de cuervos
donde hay tierra blanca
cerro de zacate
Nací con humedad de río
y mi cabello es yerba
en el agua
en la flor del agua
lugar de garzas donde tañen flautas
nueve tierras
casa florecida
lugar que tiembla
donde abundan los coyotes
en el rincón del cerro
donde el águila gobierna
cercada de carrizos
paridero
juego de pelota entre las cañas

junto a los tomates
sobre arena
sembradío de arena
donde corre el agua
agua hermosa que baja
en las espinas
sobre lajas de culebras.

Y mi pequeño sepulcro yace aquí
sobre el tepetate
en el agua de la quebrada del monte
agua templada
entre gente noble
agua amarilla
lugar donde perfuman las flores
lugar donde se lava sobre escudos
lugar donde comienza la barranca

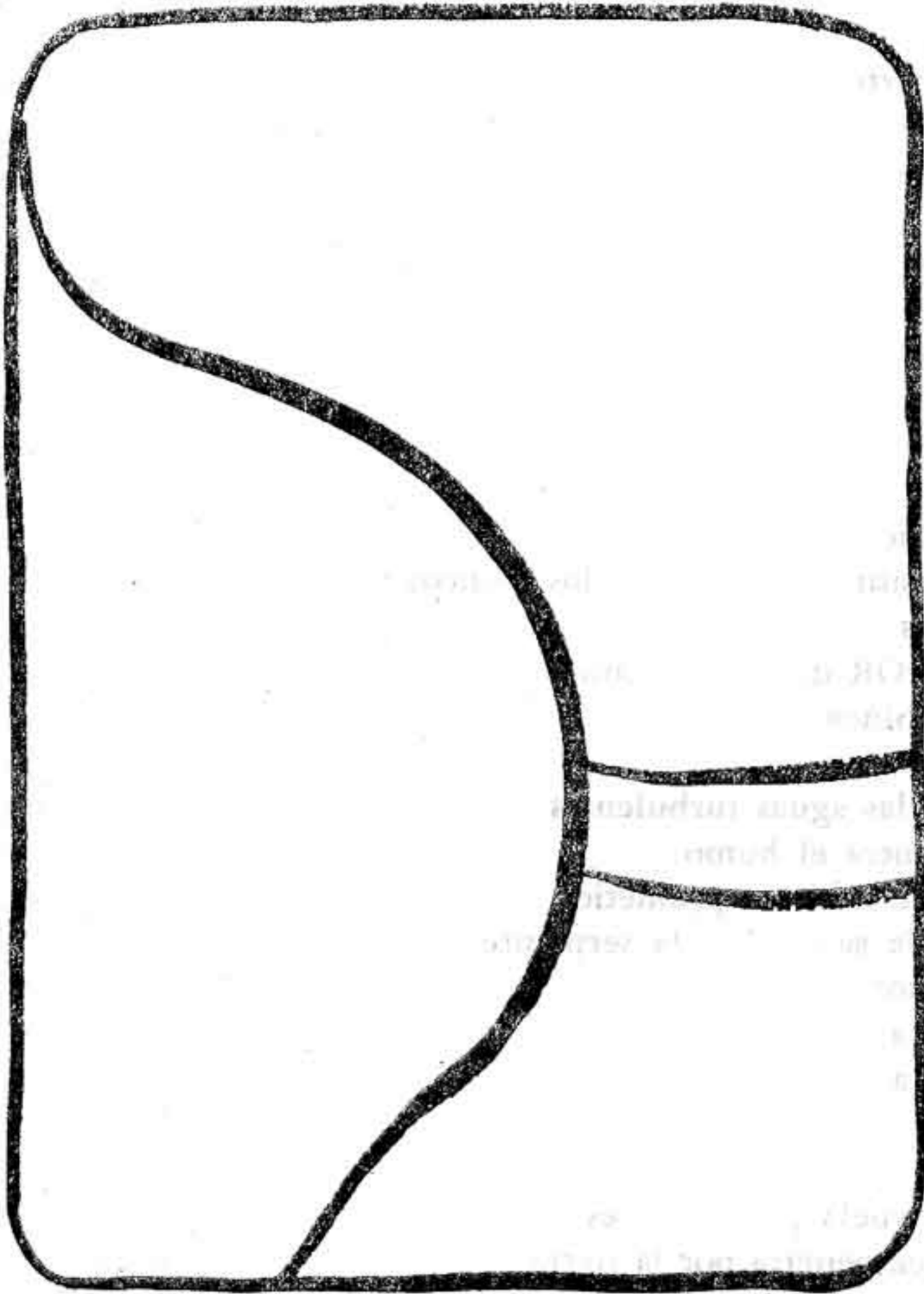
Nací en el agua
a la orilla del agua
junto al cerro
cerro de langosta
cerro de ocote
Malinalli
lugar de las luciérnagas
bifurcado manantial en los escudos blancos
entre las frutas
donde EL SEÑOR dio el alimento
junto a los sabinos
nacé en el agua
en el valle de las aguas turbulentas
que luchan contra el humo
en la cuenca de la tierra prometida
donde el águila se come a la serpiente
parada en el nopal
que tiene sus raíces en la piedra
de la que brota el agua

Ajusco
el águila que vuela por los aires
la serpiente que penetra por la tierra
donde se bifurca el Sol
tierra del Sol
ombligo del conejo de la luna
el caldero
cincuenta
kundalini

2.

¡Hay liebre de maguey!
¿cuál es el motivo de tu pena?

TERCER LUGAR



Rocamadour '79

¿en qué plumaje tu silueta se detiene?
¿qué clase de sequía te riega?
¿abre camino tu machete en el breñal,
o su brillo herrumba?
dime hijo del Sol,
¿la flecha de tu vida dá en el blanco?
¿abreva tu nagual de buenas aguas?
¿danzas por la tarde?
¿recorres el lugar de los encinos?
¿o es que acaso el carrizal se ha roto?

¡Ay mi padre!
conozco la senda del venado
que se cubre de sombras por la tarde;
he sentido el aleteo del colibrí sobre mi pluma
y en baladas suaves persigo el atavío;
me acerqué de propio paso a la corriente
y en la hora florida de obsidiana
he cruzado el filo...

¿Que es entonces lo que oprime tu follaje
si el Sol en movimiento surca
y el polvo del camino se levanta?;
¿si el vino de la tierra endulza
los labios de tu amada?
¡Ay mi padre!
emigra el ave tras el Sol
y rompe la ola su vibrar encandecido;
he velado la señal, comí del árbol
y en el límite de mundos tan distintos
que se imbrican
incluyendo en el intercambio los despojos,
contemplo al incesante en el jardín,
el ave cruza por delante de mi asombro
y el vértigo confunde.

Me alejaré de las luces de mi pueblo
en medio de noches esmaltadas
envuelto en el cobalto de la bruma,
nuestro tiempo convoca un acertijo
y se desplaza el brillo.

o

3.

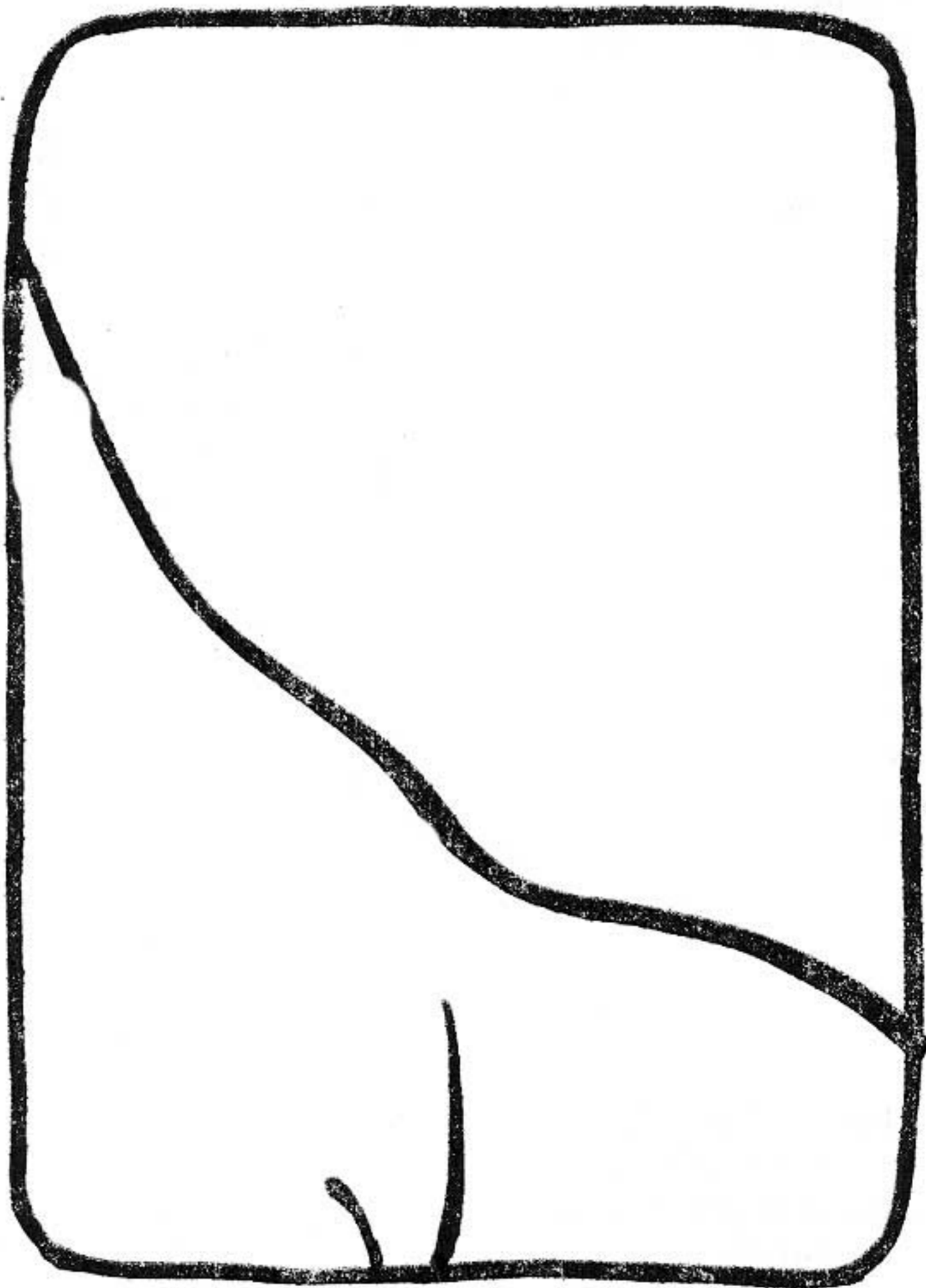
Se concentra la luz en el anhelo
por carencia de luz en el paisaje;
haber nacido aquí desde generaciones
y ser testigo del monstruo,
ser parte de la entraña:
transparencia de palacios rota,
suburbios a lo yanqui

y vecindades en prohibido laberinto;
y aun así, amar la paradoja
y buscar el incesto en cada esquina.
Somos de aquí como común castigo
hasta que encarne en la mujer dormida
el despertar del Hombre que esperamos.
El tiempo y el enviado llegarán
habremos de vivir otras edades;
hay lugar, en las bóvedas del sueño
y en los cotos de caza de un arpegio.

Pasará la nave de cristal
recobraremos la tierra

En tanto,
la historia somete a la leyenda
y aguardamos
como gatos luchando en la basura

TERCER LUGAR



Rocamadour '79